



Capítulo 887

Estatua

"Esta es la Ciudad del Bambú Tranquilo, y también es donde conocí a mi esposa. Las cosas han cambiado drásticamente desde entonces, pero este lugar solía estar en guerra con las ciudades vecinas, y mi esposa era general de esta ciudad", dijo Su Yang mientras se encontraba frente a las murallas de la ciudad.

"¿Quién fue su primera esposa, Maestro?", le preguntó Xiao Rong.

"Su nombre era Meiqi, y después de nuestro matrimonio, tomó mi apellido, convirtiéndose en Su Meiqi", dijo.

Meiqi fue una poderosa general que luchó en el frente. Su valentía era inagotable, por no mencionar su belleza. Desafortunadamente, su destino solo era alcanzar el Reino del Espíritu Celestial, así que falleció por vejez. Fue entonces cuando dejé este lugar para explorar el mundo.

" Ciudad de Bambú Tranquila... Han pasado miles de años desde que estuve aquí".

Un sentimiento abrumador, que había mantenido sellado durante miles de años, surgió de un lugar en el corazón de Su Yang.

Si tuviera un poco menos de experiencia en controlar sus emociones, en este momento, probablemente ya habría derramado algunas lágrimas.

"Vamos, Xiao Rong. Te daré un recorrido por este lugar, antes de continuar nuestro viaje, ya que esta es una oportunidad única y no sé cuándo regresaremos", le dijo Su Yang.

Xiao Rong asintió y siguió de cerca a Su Yang, mientras se acercaban a la entrada de la ciudad.

"¿Están aquí de visita o de estancia? ¿Por motivos personales o de negocios?", les preguntó el guardia al acercarse a la entrada.

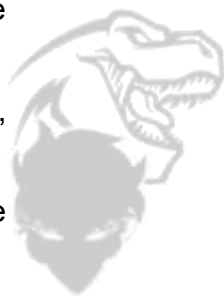
"Visita. Personal". Dijo Su Yan.

"Eso serían cincuenta piedras espirituales de baja calidad para cada persona", dijo entonces el guardia.

Su Yang le entregó rápidamente 100 piedras espirituales de bajo grado al guardia.

Una vez que contó las piedras espirituales, el guardia le entregó a Su Yang y a Xiao Rong una ficha de cobre.

Tienes siete días dentro. Esa ficha se romperá cuando se cumpla tu tiempo, y si te pillan sin ella dentro de la ciudad, recibirás una multa cuantiosa. Si después





de eso decides quedarte, te enfrentarás a varios años de prisión. ¿Tienes alguna pregunta?

"No", dijo Su Yang. Ya que se habrían ido mucho antes de que caducara el token.

Este lugar ha cambiado mucho desde que me fui. Antes no costaba ni una piedra espiritual entrar a esta ciudad, pero ahora cuesta 50, y solo podemos quedarnos siete días. O es la inflación o algo le pasó a esta ciudad —le dijo Su Yang a Xiao Rong después de entrar.

Sin que Su Yang lo supiera, el motivo del aumento de precios se debía a él, ya que era de conocimiento público que Su Yang creció en esta ciudad y, después de su muerte, muchas personas acudieron en masa a este lugar, tratándolo como una especie de sitio turístico, de ahí el aumento de precio.

Aunque han pasado miles de años, desde la última vez que visité este lugar, todavía recuerdo cada calle y edificio, como si los tuviera en la palma de mi mano.

Una suave sonrisa apareció en el rostro de Su Yang, mientras deambulaba por la ciudad con Xiao Rong, incluso contándole algo de la historia de algunos de los edificios.

¿Ves ese edificio de allá? Era una tienda de dumplings cuando yo vivía aquí. Era uno de los lugares más baratos, pero la comida estaba a la altura incluso de los restaurantes de lujo. Recuerdo venir aquí a menudo cuando aún estaba en prácticas. Por desgracia, cerraron después de que el dueño muriera en un robo.

Ah, perseguí personalmente al asesino hasta que lo tuve en mis manos, y eso me llevó un par de semanas. Incluso ahora extraño las albóndigas de sopa de ese viejo.

Ese edificio de allí vendía armas e incluso técnicas de cultivo. Allí aprendí mi primera técnica con la espada, la misma que usé para derrotar a Meiqi y conquistar su corazón.

En cuanto a ese edificio de ahí, el del letrero rojo, solía ser un pequeño dojo de entrenamiento. Pasé incontables horas perfeccionando mi dominio de la espada allí. El lugar seguía en pie incluso después de la muerte de Meiqi, pero por desgracia, poco después de que yo dejara la ciudad, el maestro del dojo ofendió a un experto que lo demolió todo al día siguiente.

—Oh, ese edificio de allí...

Su Yang habló de muchas cosas de una manera que Xiao Rong nunca había visto antes, y le dio una sensación extraña en el corazón, que no lograba comprender del todo, aunque no era una sensación incómoda.

Su Yang también habló más de lo habitual y siguió hablando sin parar mientras pasaron casi un día entero recorriendo la ciudad, casi como si estuviera recitando un guión extremadamente largo.





Una vez que llegaron al centro de la ciudad, Su Yang finalmente dejó de hablar, pero no fue porque se hubiera quedado sin cosas de qué decir.

La razón por la que dejó de hablar, fue porque algo que vio allí lo tomó por sorpresa.

"Maestro... ¿eso es...?" Xiao Rong lo miró con las cejas arqueadas. Allí estaba la enorme estatua de un hombre extremadamente guapo, con una espada en la mano derecha, y también estaba en una pose heroica.

"¿Cuándo hicieron eso? Desde luego, no estaba allí antes de que me fuera de la ciudad...", murmuró Su Yang con expresión de asombro, mientras observaba la estatua que, claramente, era él mismo, erguido majestuosamente en medio de la ciudad donde creció.

"Papá, ¿de quién es esa estatua?", preguntó de repente un niño que estaba junto a Su Yang.

"Ese es Su Yang. Es un Inmortal que creció en esta ciudad", dijo el padre del niño.

¡Guau! ¡¿Un verdadero Inmortal?! ¡Yo también quiero ser como él! —dijo el niño.

"No lo elegiría como modelo a seguir..." dijo de repente el padre.

"¿Eh? ¿Por qué no?" El chico ladeó la cabeza, perplejo.

Si bien no podemos negar sus innumerables logros y su inmenso amor por parte de innumerables personas, también fue el hombre más odiado de los Cuatro Cielos Divinos. Por cada persona que lo adoraba, dos o más lo odiarían.

"¿Eh? Pero tiene una estatua, ¿verdad? ¡Solo las personas queridas tendrían una estatua! ¿Por qué lo odian?"

—Digamos que le encantaba robarle cosas a la gente... —dijo el padre con una sonrisa agrídice.

